

Exordio

La poesía es esencia sublime del alma. Como tal, expresa en un mundo que vive y que piensa, los sueños que son ideales de las virtudes humanas.

Hacer de la tinta palabras y letras que expresan el sentir del espíritu es ingrata tarea, porque el humano lenguaje con tanta riqueza de vocablos e ideas no puede plasmar el pensamiento y la exquisita belleza que siente el poeta.

El amor y las flores, la locura y las falsas promesas, el corazón y el engaño, y la partida, el perder y el anhelo, y hasta Nietzsche y Dalí, son motivo de versos.

En esta colección de poemas, Edwin Yanes, nos muestra cómo trata

de ver lo sublime que existe en el hombre. Los ojos que no ven la materia, pueden ver a lo bello, aquello cuya sustancia se resbala del humano entender.

La poesía solo se puede entender con el alma, cuando ésta vibra por un conjunto de letras que pudieron decir algo, pero que hoy les correspondió expresar sentimientos, pensamientos que tienen origen en lo abstracto y puro del ser.

Edwin, realiza con líneas descripciones de tonos, de esos que tienen el color blanquinegro de letras, pero que se transforman en un arco iris cuando llegan al alma.

La obra poética de Edwin, refleja un espíritu sensible que busca, al igual que Dalí, encontrar en los colores y

formas, la esencia que anima la humana razón para tratar de tomar un poquito de esa realidad que la mente no puede alcanzar.

Rolando Reyes
Escritor y Pintor
México, junio de 2011.

Consciente estoy

**Consciente estoy, que no soy poeta,
Sino un loco soñador,
Que plasma simples letras,
Algunas con dulzura y otras con dolor.**

**Consciente estoy, que la vida es bella.
Pero más cuando estoy con ella,
Divisando a lo lejos las estrellas,
Comparando su belleza con ellas.**

**Consciente estoy, que vivo en un mundo de
ilusiones.
Siendo ilusionista,
En ocasiones terminando ilusionado,
Y con el paso del tiempo olvidado.**

**Consciente estoy, que a tu lado voy,
Aunque no pueda ser quien soy,
Evitando vivir el hoy,
Cual soldado huye en su convoy.**

¿Qué será de ti?

Me pregunto... ¿qué será de ti?

Acaso aún piensas en mí,

O para ti ya morí.

Te busco y no te encuentro,

Por ti he viajado hasta el firmamento,

Pues mi vida sin ti es un tormento.

La soledad es mi consuelo...

Desde que te perdí,

Sólo vivo del anhelo.

Me pregunto... ¿qué hice mal?

Si te di todo y aun así te marchaste,

*Dejando este pobre corazón hecho un
desastre.*

**Si en la distancia logras saber de mí,
No dudes en buscarme,
Que yo sigo esperando por ti...**

Nuestra primera vez

**Te susurro al oído,
Haciendo un lado tu cabello negro,
Observando el lindo amanecer,
Que desde tu ventana se divisa.**

**Es justo que descanses amor mío,
Después de una noche de placer,
Sabiéndote niña y ahora mujer,
Ambos experimentando nuestra primera vez.**

**Como olvidar ese día, esa noche, ese
instante,
Vestías como paloma blanca,
Haciendo volar mi imaginación,**

Al ritmo de los latidos de tu corazón.

Evoco tus manos temblorosas,

Rozando mí pecho gallardo,

Y yo tu cuerpo adulando,

Como dos pájaros anidando.

Prometimos no olvidar,

Aquella noche de paz,

La cual disfrutamos,

En medio de la oscuridad.

No, no te olvidaré,

Fueron nuestras palabras,

Aquella noche fugaz,

Noche, que no hemos de olvidar jamás...

A un amor que ya no existe

**Soy me acorde de ti,
Vi tu fotografía,
Cuando juntos sonreíamos.**

**Del pasado sólo recuerdos quedan,
Mi alma te busca,
Pero te has marchado.**

**Tu tiempo en la tierra acabó,
Ahora tu morada es el cielo,
Y tu refugio mi corazón.**

**Nunca podré olvidar,
Cada atardecer en tus brazos,
Colmando mi frente de tiernos besos.**

**Fuiste la única mujer,
Que me supo querer,
En mis días de pobreza.**